

de  
España

# Esta es Lola... Lola Flores



Por CESAR GARCIA INIESTA

*Va por ti; luz del Arte español; brisa mediterránea; esencia de canelita y clavo.*

Que en ventanas y balcones pongan colgaduras, las más lucidas...

Que repiquen las campanas; que castañuelas y pitos orquesten con las guitarras, y haya riegos de buen vino

tita. Lola Flores. — Tiene la gracia a montones. Tiene salero a puñaos. Por donde va, siembra España con las Artes de su garbo. Esta es Lola... Lola Flores.

Es brillo de Andalucía, por su tronío. De canelita y clavo su saborcillo. con su majese y rumbo

breña.

—Que finolis ere tu. Me dices simbreña, por no colocarme que voy en camino de hacer la competencia al as de espás.

Un visitante le pregunta:

—¿Hace usted gimnasia, Lola?

—Con la dentadura. Pesaba, cuando salí de España 63 kilos. Hoy peso 55.

—¿Tu vida en Caracas?

—Me levanto tempranito. Me aseo. Desayuno regularcito. A la Radio para ensayá. Y a comé. En la comía tiro de largo; me jincho, luego de comé, a descansá un par de horitas, tumbaita. Despacito, a la Radio a cantá...

—Y a cenar.

—Ni ná de eso. Disen que de senas están la sepultura llena y conmigo no va ese cuento. Que no; que no. Un té; un cafelito... Alguna chuchería.

En este momento le encarga a su amigo y representante "Palmita":

—Oye; que me traigan un wisky; seco y sin hielo.

Y se justifica diciéndome:

—Esto e una medicina pa er corazón. ¿Sabe tu, mi arma?

—Al público le interesa saber cuántos años tienes.

—Te estaba esperando con ese cantá, en er burlaero. Pues di tu que, de los ciento pa bajo, los años que quieran. Ni uno má; ni uno meno.

—¿De Jerez?

Y con orgullito muy garboso:

—De Jeré!...

Un averiguador:

—Y Manolo Caracol ¿dónde está?

—Ay, hijo! Yo no soy detertive —replica prontamente y con naturalidad graciosa.

—¿De amoríos?

—Dobla la hoja, hijo de mi arma.

—¿Qué opinas tu que es el amor?

—¿Vamo a echarlo por la chufia?



Lola Flores dando el "visto bueno" al leve arreglillo facial de su linda hermana Carmen.

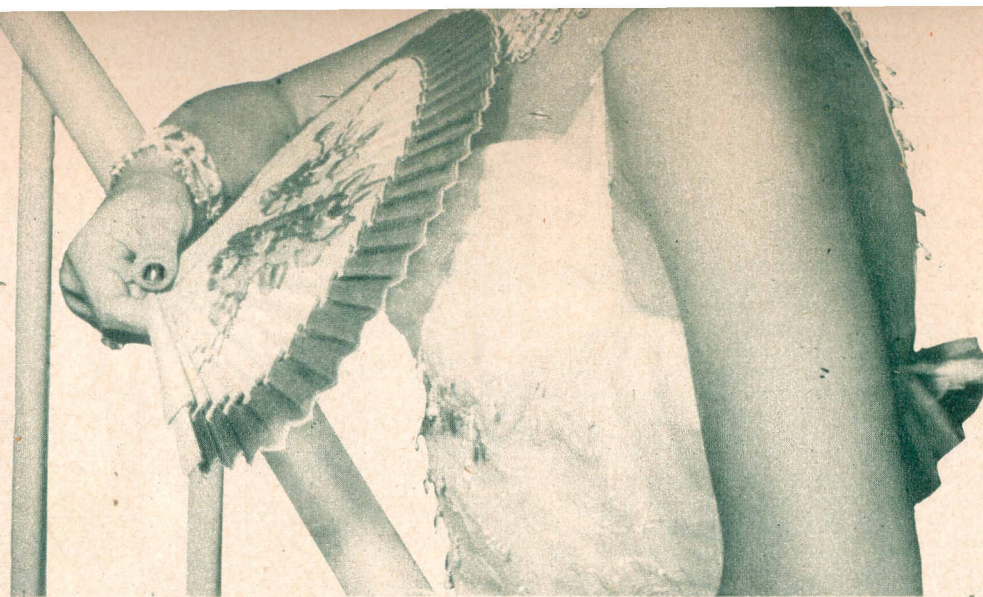
—Como si' fuera un cuento de esos con los que al público le haces desternillarse de risa. Y entre ese público me encuentro yo.

—Bueno; va por la chufia. El amor es como los mosquitos de trompetilla. Te están sumba que sumba en los ojos; y cuando menos te lo piensas...! Sas Er picotaso; y sacabó la música.

Lola Flores es sencillamente genial; y le van por sus adentros la bulla campera, la mística gitana de la fragua, el señorío de la recoleta en el Arte expresivo del folklor andaluz. Canta y baila; y en la canción y en el baile ocurre lo principal; que Lola dice y hace.

Y, como es genial, si se le ahuma el genio, a las pirámides de Egipto las hace removerse en sus cimientos. Son pronto, nada más. Pero, un pronto de Lola Flores es un terremoto. Después, sus brazos son de seda y sus miradas, terciopelos. En películas, pisando los escenarios, es una genialidad universal.





## Por CESAR GARCIA INIESTA

*Va por ti; luz del Arte español; brisa mediterránea; esencia de canelita y clavo.*

Que en ventanas y balcones pongan colgaduras, las más lucidas...

Que repiquen las campanas; que castañuelas y pitos orquesten con las guitarras, y haya riegos de buen vino.

Que por el aire revuelen aleruyas y banderas. Y hagan las flores alfombras por donde pase esta moza con nombre de fama, Lola. No es esta Lola aquella María Dolores Porrís Montes, que hizo andar de cabeza, con el garbo de sus bailes y la belleza y picardía de su cuerpo, al rey Luis de Baviera, cuya corona fué arrastrada por la Revolución.

No es esta Lola la célebre Lola Montes de los comienzos del siglo XIX. Esta de ahora, es jerezana; nuevita.

Es manojito de nervios. Es centella y huracán. Es la cumbre y el abismo. Es, el Cielo, Tierra y Mar. Esta es Lola. — De la copla, ella es el alma. Médula de balladora. Es alegría y dolor. Grandeza de Faraona. Lola Flores. — Morenita la hizo Dios. — Color de la solear. — Azabaches dió a sus ojos; que al mirar, dan puñalás. Esta es, Lola. — Menudita. De repique sus pisadas. Menudita. Con la cintura cimbreña, y por las bordas jus-

tita. Lola Flores. — Tiene la gracia a montones. Tiene salero a puñaos. Por donde va, siembra España con las Artes de su garbo. Esta es Lola... Lola Flores.

Es brillo de Andalucía, por su tronío. De canelita y clavo su saborcillo. con su majeza y rumbo quita er sentío.

Con los ojos de la inteligencia, muy despiertos, es como hay que acercarse a ella, para encontrarla como campá en su almarío.

—Achicharraita estoy, mi arma.

—¿Calor?

—Catorce veranos seguidos que llevo desde que salí de España, hace quince meses. Por donde hemos asomao, er verano diciendo que aquí estoy yo, mi arma.

¡Nooo!... Pero, aquí en Caracas er clima se ha hecho amigo mío.

—Lo que no impide el que te achicharres.

—Lo que me da un calor mu grande ar corazón, es ese cariño tan grande con er que se me ha recibío; al iguá que a toito mi espectáculo. Por supuesto; lo mismito en la Argentina, Uruguay, Perú, Méjico y Cuba. En Méjico estuvimos dos veces. Ar Perú vorveremos desde aquí.

—Te encuentro más... más... cim-

En este momento le encarga a su amigo y representante "Palmita":

—Oye; que me traigan un wisky; seco y sin hielo.

Y se justifica diciéndome:

—Esto e una medicina pa er corazón.

¿Sabe tu, mi arma?

—Al público le interesa saber cuántos años tienes.

—Te estaba esperando con ese cantá, en er burlaero. Pues di tu que, de los ciento pa bajo, los años que quieran. Ni uno má; ni uno meno.

—¿De Jerez?

Y con orgullito muy garboso:

—De Jeré!...

Un averiguador:

—Y Manolo Caracol ¿dónde está?

—Ay, hijo! Yo no soy detertive —replaca prontamente y con naturalidad graciosa.

—¿De amoríos?

—Dobla la hoja, hijo de mi arma.

—¿Qué opinas tu que es el amor?

—¿Vamo a echarlo por la chufia?



Lola Flores dando el "visto bueno" al leve arreglillo facial de su linda hermana Carmen.

—Como si' fuera un cuento de esos con los que al público le haces desvernillarse de risa. Y entre ese público me encuentro yo.

—Bueno; va por la chufia. El amor es como los mosquitos de trompetilla. Te están sumba que sumba en los ojos; y cuando menos te lo piensas...! Sas Er picotaso; y sacabó la música.

Lola Flores es sencillamente genial; y le van por sus adentros la bulla carpenera, la mística gitana de la fragua, el señorío de la recoleta en el Arte expresivo del folklor andaluz. Canta y baila; y en la canción y en el baile ocurre lo principal; que Lola dice y hace.

Y, como es genial, si se le ahuma el genio, a las pirámides de Egipto las hace removerse en sus cimientos. Son prontos, nada más. Pero, un pronto de Lola Flores es un terremoto. Después, sus brazos son de seda y sus miradas, terciopelos. En películas, pisando los escenarios, es una genialidad española de categoría universal. Inquieta y triunfadora.

El día de su presentación en el Radio City pasó por un disgusto terrible. La maquinaria había jugado con torpeza. Se le desataron los nervios. Sufrió un ataque. La confusión fué grande. Todos acudieron a auxiliarla. Un curioso detalle de como siempre está en todo. En medio de su tremenda excitación advirtió a su madre:

—Madre, cuidado con las alhajas.

Su hermana, Carmencita, está iniciándose como tonadillera. Es una niña linda, graciosa; de voz intensa y bella, modulada con gran gusto tiene una brillante carrera por delante. Originalmente artista. Enhorabuena.

Faico es madrileño de nacimiento; y gitano de condición bailaora. Muy requetebién. Y Paco Aguilera tiene farolitos en los dedos. Como brillan las primas y bordones de la guitarra odalisca cuando con el sentido maestro de tan gran "tocaor" le conceden sus son-



Las dos gracias de la gitanería, Lola y Carmen Flores. Y los dos ases, del cante y del baile y de la guitarra, respectivamente, Faico y Paco Aguilera.

